

De bibliografía burgense

(Disquisiciones y apuntes)

(Continuación)

García Orense (Pedro)

No se le puede considerar como escritor, pues el folleto que se cita, «Institución para rescate de cautivos», de que conservo un curiosísimo ejemplar, es, sencillamente, una copia de su testamento y de otros documentos notariales referentes a la Obra Pía que fundó. No lleva portada ni pie de imprenta.

García de Quevedo y Concellón (Eloy)

Debe rectificarse el año del libro «Ordenanzas del Consulado», que se imprimió en 1905; el del folleto titulado «Exposición de Arte Retrospectivo», de Burgos, impreso en 1912, y añadirse los trabajos siguientes:

«Catálogo de la Biblioteca de la Sociedad Salón de Recreo de Burgos.—Burgos, Imp. de Agapito Diez y Compañía, 1901».

«Burgos y su Provincia.—Segunda edición.—Texto de Isidro Gil, refundido y ampliado por Eloy García de Quevedo.—Burgos, 1927.—Impr. Aldecoa» —(Hay ediciones en francés e inglés, publicadas dicho año en la propia imprenta).

«Libros Burgaleses de memorias y noticias, publicados y anotados por...—Burgos, Imp. del Monte Carmelo, 1931».

Prólogo de las «Efemérides Burgalesas» de Juan Albarellos.—Burgos, Imp. del Diario de Burgos, 1919».

Prólogo del «Catálogo General de la Exposición de Arte Retrospectivo celebrado con motivo del VII centenario de la Catedral de Burgos.—Imp. Aldecoa, 1926».

Prólogo de «Un Bungalés Ilustre. El Baylío D. Antonio Valdés», por Ismael García Rámila.—Burgos—Imp. Hijos de Santiago Rodríguez, 1930».

«Memorias acerca del estado del Instituto de Burgos», leídas como Secretario, en las aperturas de los cursos de 1905 a 1906, a 1926 a 1927».

«Memorias de los trabajos realizados durante los años 1913, 1914 y 1915, por la Asociación del Fomento del Turismo en Burgos».

«Los Museos diocesanos» (Revista «Plus Ultra», 1895).

«San Pedro de Arlanza-Monasterio en la Provincia de Burgos»—*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 1894).

«San Juan de Ortega.—Recuerdos de una excursión». (En el mismo *Boletín*, 1895).

«Las colecciones particulares de Madrid.—El Sr. Marqués de Arcoñaca». (En el mismo *Boletín*, 1896).

«Don Rafael Monje, excursionista». (En el mismo *Boletín*, 1899).

«Viajes por España y Portugal». (*Revista Contemporánea*, 1896).

«El Castillo de Loarre y el Alcázar de Segovia, por I. Gil». (*Revista de Archivos*, 1905).

«Memorias históricas de Burgos y su provincia, por I. Gil». (En la misma *Revista*, 1914).

«Biografía de D. Manuel Alonso Martínez, leída en la fiesta que, con motivo del centenario de su nacimiento, se celebró en Burgos el 1.º de Enero de 1927». (Publicada en folletín por el «Diario de Burgos»).

García Rámila (Ismael)

Ha de rectificarse, en los datos biográficos, que sea Bibliotecario Provincial de Burgos, cargo que no ha tenido. Sí, desde hace varios años, es Jefe del Archivo provincial de Hacienda.

Añádase que es Correspondiente de la Academia de la Historia y vocal de la Comisión Provincial de Monumentos; que fué director del periódico semanal *La Opinión*, publicado en Burgos en 1916 y 17, y que colabora en diversos periódicos, habiendo impreso en *Diario de Burgos* muchos artículos de historia burgalesa.

En la parte bibliográfica puede indicarse que los trabajos incluidos bajo el título: «Conflictos de jurisdicción y litigios suscitados entre el brazo eclesiástico y el Ayuntamiento de Burgos», vienen publicándose en el *Boletín* de la Comisión Provincial de Monumentos.

Han de adicionarse los siguientes trabajos impresos por el señor Rámila:

«El Burgos de antaño.—Los toros de 1745». (*Boletín de la Comisión de Monumentos de Burgos*. 1929).

«Un burgalés ilustre.—El Baylío D. Antonio Valdés» (Apéndice).
—1932.—Imp. Marcelino Miguel.—Burgos.

Gil (Isidro)

Aunque pasó casi toda su vida en Burgos, y aquí publicó sus obras y produjo sus dibujos y pinturas, el Sr. Gil era natural de Azcoitia (Guipúzcoa).

Gómez Salazar (Manuel)

Biografía incompleta, pues no consigna siquiera que fué arzobispo de Burgos, a cuya diócesis vino trasladado desde la de Málaga, tomando aquí posesión el 11 de Septiembre de 1886, y ocupando esta silla hasta su muerte, acaecida en 14 de Junio de 1893.

Añádanse, a las obras citadas, las siguientes:

«Instrucción pastoral que el Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo de Burgos dirige a sus amados diocesanos, sobre la necesidad y ventajas religiosas, morales y sociales de la Santa Cuaresma, así para el individuo como para la sociedad.—Burgos.—Imp. de D. Anselmo Revilla.—1888.»

«Instrucción pastoral que el Excmo... sobre los males que afligen a la Iglesia de Dios y a su augusto Vicario, y sobre nuestros sagrados y filiales deberes para remediarlos.—Burgos.—Imp. de Polo.—1889».

Gutiérrez (Luis)

Añadir a las obras citadas, las siguientes:

«Oración Fúnebre que en las exequias de la Reyna Doña María Josefa Amalia, (q. e. p. d.) dispuestas por el Illmo. Ayuntamiento de esta M. N. y M. M. L. Ciudad de Burgos, y celebradas el día 9 de Julio en su Santa Iglesia Metropolitana, pronunció el Lic....., Dignidad de Prior, Canónigo Penitenciario de la misma Santa Iglesia, Predicador supernumerario de S. M., condecorado con la Cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III.—Con licencia.—En Burgos; Imp. de D. Ramón de Villanueva.—Año de 1829».

«Discurso pronunciado el día 3 de Noviembre de 1844, con motivo de la apertura del Seminario Conciliar de esta ciudad, por...—Burgos.—1844.—Imp. de Villanueva».

Gutiérrez de Cerezo (Fr. Andrés)

Tales son sus apellidos, como se hace constar en nota, aunque en el cuerpo del libro figure, *Cerezo (Fr. Andrés de)*, En dicha nota

se afirma, con justicia, que Añibarro estudió cumplidamente a este escritor.

Sin embargo, pudiera haberse añadido algo referente a la obra de Fr. Andrés «Vida de San Vitores», citada ya por el P. Flórez, quien la insertó en el tomo XXVII de su *España Sagrada*.

Es libro tan curioso e importante, que el Sr. Hergueta, en su trabajo acerca de «Incunables Burgaleses» publicado por este *Boletín* en 1930, piensa que sea la primera obra impresa en Burgos, a su juicio, antes de 1475, por Fadrique Alemán de Basilea.

El único ejemplar conocido es el que poseyó D. Fernando Fernández de Velasco y regaló al Sr. Marqués de Laurencin. Este habló de él en el Boletín de la Academia de la Historia (1908). Posteriormente el volumen paró en poder del librero madrileño Vindel, quien, en 1929, le vendió a persona cuyo nombre se ignora, probablemente un extranjero.

Gutiérrez Mansilla (Gonzalo)

Si nació en la vecindad de Valdeprado, pueblo de Losilla, como dicen los autores, no es escritor burgalés, y aun puede difícilmente incluirse en una bibliografía, persona cuyos escritos no se conocen, ni siquiera por sus títulos.

Herrera (Pedro de)

Por errata, sin duda, le llaman los Sres. Baranda y Ruiz, *Herrera (B.)*; y por error, debido a una suposición infundada, le dan por «Eclesiástico burgalés, natural, probablemente, de Lerma, donde debió ejercer un cargo en su Cabildo», acaso porque la única obra que de él han visto citada, y ellos citan, se titula *Traslación del Santísimo Sacramento a la villa de Lerma*.

Pero basta abrir dicha obra para comprender lo infundado de la hipótesis, puesto que en el prólogo dice Pedro de Herrera: «Para escribir esta relación me mandó el Excelentísimo Señor Don Francisco Gómez de Sandoval, Duque de Lerma (ya Ilustrísimo y Reverendísimo Cardenal de España) que desde Madrid fuese a hallarme a las solemnidades y fiestas que tuvo en aquella su villa...»

Herrera debía de ser persona al servicio de la casa ducal y su cronista aúlico.

La descripción de las fiestas de Lerma es de 1618; el año anterior había publicado en Madrid la «Descripción de la capilla de N.^a S.^a del Sagrario, que erigió en la Santa Iglesia de Toledo el Ilmo. Sr. Cardenal D. Bernardo de Sandoval y Rojas, Arzobispo de Toledo... Al

Excmo. Sr. D. Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, Grande antiguo de Castilla, Duque de Lerma...»

Así en la dedicatoria del libro de Fiestas de Lerma, Herrera, dirigiéndose al Cardenal de Toledo, le dice: «El Sr. Cardenal Duque de Lerma ofrece a V. S. I. esta relación de la solemnidad y fiestas con que se trasladó el Santísimo Sacramento, a la Iglesia Colegial de aquella villa. Responde al conocimiento y obligaciones de sobrino y señaladamente a la que V. S. I. le impuso con el libro del Sagrario. De ambas dedicaciones he sido instrumento por obediencia... ..tenté segunda vez servir a dos tan grandes Príncipes...»

De esa «Traslación del Santísimo Sacramento...» hay no solo la edición de 1618, única que mencionan los autores a que estas notas se refieren, sino otra moderna muy curiosa y rara, de pocos ejemplares, uno en mi poder, y que se imprimió en Lerma.

La portada, que copia la de la edición primera, dice así: «Traslación del Santísimo Sacramento a la Iglesia Colegial de San Pedro de Lerma, con la solemnidad y fiestas que tuvo para celebrarla el Excelentísimo Señor Don Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, Ilustrísimo y Reverendísimo Cardenal de España, Grande antiguo de Castilla, Duque de Lerma y Cea, Marqués de Denia y Villamizar, Conde de Ampudia, Comendador Mayor de Castilla, del Consejo de Estado y Guerra de la Magestad Católica del Rey Don Felipe Nuestro Señor, III de este nombre, Ayo y Mayordomo Mayor del príncipe nuestro señor.

»Dirigido por su excelencia el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Bernardo de Sandoval y Rojas, Cardenal Arzobispo de Toledo, Primado de España, Canciller mayor de Castilla, Inquisidor General, y del Consejo de Estado del Rey nuestro señor.

»Escrito por el Licenciado Pedro de Herrera.—Con privilegio.—En Madrid.—Por Juan de la Cuesta.—Año 1618. Lerma.—1898.—Imp. de D. R. H.».

Esta nueva edición de Lerma, lleva algunos apéndices curiosos referentes a la historia de aquella villa.

Hidalgo (Gaspar Lucas)

No debe incluirse, puesto que él mismo dice que no es burgalés.

López (Feliciano)

Dicen los autores, «Sólo se sabe de este escritor que fué burgalés. Escribió: «Historia crítica del Santo Cristo de Burgos».

Con razón, haciendo la crítica del libro de los Sres. Baranda

y Ruiz ha dicho en la *Revista de Filología Española* D. José María de Cossío: «Las biografías son por lo general diminutas, y esto no lo tengo por inconveniente grave. Si lo es que, a veces, no señalen la fecha de nacimiento ni muerte del autor. Claro que esto en muchos casos no es exigible, pero la falta se agrava si—como ocurre con frecuencia—, la imperfecta descripción de los libros, a tal autor debidos, no hace constar el año de publicación. En estos casos, podrían señalar un lapso de tiempo en el que vivió y escribió el autor, o si quiera—y es lo menos que puede pedirse—el siglo» (1).

Así, la breve nota de que sólo sabe que Don Feliciano López fué burgalés, y la escueta cita de su Historia, parecen indicar que se trata de un hombre de tiempos remotos.

Nada de eso; el sacerdote D. Feliciano López González, es un autor de nuestros días, nacido en Burgos el 9 de Junio de 1860, y que falleció aquí en 20 de Noviembre de 1912.

El único libro que escribió, dejando aparte trabajos periodísticos, publicados principalmente en *El Castellano* de Burgos, es el siguiente:

«Historia documentada y crítica de la santa y milagrosa imagen de Jesús Crucificado, que con el título de Santísimo Cristo de Burgos se venera en la iglesia parroquial de San Gil de la ciudad expresada, escrita por...—Salamanca.—Imp. de Calatrava. 1907.» (Forma parte del volumen, aunque lleva portada especial y se imprimió además suelta, una «Novena en honor del Santísimo Cristo de Burgos»)

Mi amigo el Sr. Marqués de Murga, guarda un trabajo, inédito y sin concluir, de D. Feliciano López, relacionado con el Cid Campeador.

López Ezquerro (José)

Se dice de él que fué buen novelista, y debe haber error, puesto que la única obra citada es un tratado titulado «Lucerna Mystica», escrito en latín..

(1) *Revista de Filología Española*.—1932.—Cuaderno 1.º

El Sr. Cossío coincide con el autor de las presentes notas al señalar, después de elogiar el interés del libro de D. Julián García Sáinz de Baranda y Fray Licio Ruiz, los principales defectos de que adolece.

«...En parte alguna del libro se señala el límite geográfico propuesto, y así figuran escritores pertenecientes a otras provincias...»

«...La descripción bibliográfica de los libros es en muchas ocasiones deficientísima, pero aun en los casos en que es suficiente, no se guarda orden alguno en la enumeración de las obras del mismo autor. Asimismo en escritores modernos, que han colaborado en la Prensa, unas veces se dan relaciones prolijas de artículos insignificantes, y otras ni se indica la materia sobre la que versaran, en la referencia sin circunstancias que se hace...»

«...Los autores son acreedores a la gratitud de los estudiosos por su esfuerzo; pero están obligados a mejorarlo y convertir en instrumento de plena confianza, el que, en la actual forma, sólo puede usarse con cauta precaución.»

López Mafa (Teófilo)

Añádase a su biografía que nació en 1888 y que ha sido catedrático de los Institutos de Las Palmas, Terel y Santunder.

Deben detallarse sus importantes artículos históricos, publicados en el «Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos», y que son los siguientes:

«El arco de Fernán González» (1923).

«Estudio geográfico del Alfoz de Burgos» (1927).

«El Castillo de Lara» (1928).

«El Colegio de San Nicolás.—Una fundación docente del siglo XVI» (1929 y 1930).

Ha publicado además diversos artículos históricos en *Diario de Burgos* y otros periódicos.

Llorente (Aniceto)

Se le incluye como «escritor burgalés, especialista en cuestiones de química agrícola».

El Sr. Llorente, muerto hace pocos años, era natural de Vitoria y desempeñó algún tiempo la cátedra de Agricultura del Instituto de Burgos, imprimiendo entonces la obra que se cita.

No siendo burgalés el autor, debe excluirsele.

M. C. (J.)

Dicen los autores «ignoro a quién corresponden estas iniciales». Se trata de José María Calvo, del cual se habla antes, mencionando sus «Apuntes sobre el Monasterio de Santa María de las Huelgas». Dudo que tal autor fuera burgalés.

Malcón (Francisco)

No era preciso incluirle, pues ya le estudia Martínez Añíbarro, y con mayores detalles.

Cita sus coplas «Despedida de la M. N. y M. L. ciudad de Burgos...» indicando había visto un ejemplar impreso por Navas, tipógrafo burgalés de principios del siglo XIX.

Esta «Despedida», que es curiosa, se ha reimpresso muy posteriormente en un pliego suelto, más de una vez según creo.

Maluenda (Antonio)

Se dice que fué Abad de Maluenda y que Añíbarro relata detalladamente su vida, lo cual no es exacto, pues en realidad no le

menciona siquiera, ya que el Antonio de Maluenda por él estudiado es un homónimo, de la misma familia sin duda, que era de las nobles en Burgos.

El Maluenda, poeta y canónigo, al que se refieren los Sres. Ruiz y Sáinz de Baranda, murió en 1616.

El Maluenda, teólogo y monje benedictino, estudiado por Añíbarro, debió, según este autor, fallecer hacia 1580.

La vida y las obras del Abad D. Antonio de Maluenda, natural de Burgos, se han conocido y estudiado, después de publicarse el libro de Añíbarro, por D. Juan Pérez de Guzmán, D. Domingo Hergueta, D. Eduardo Juliá y quien escribe estas líneas.

Se ha averiguado que este famoso poeta, acaso el mayor que Burgos produjo, celebrado por Cervantes en su «Viaje del Parnaso», nació en nuestra Ciudad, vivió en su juventud en Italia, y fué nombrado Abad de San Millán (no de Maluenda), y canónigo de Burgos, en 1584, tomando posesión por poder dado en Roma. Empezó su residencia en nuestra Ciudad en 24 de Septiembre de 1586, pasando luego a vivir a Madrid, renunciando en 1589 la Canongía que gozaba, pero continuando con la dignidad de Abad de San Millán, hasta su muerte, ocurrida en Burgos el 8 de diciembre de 1615, siendo enterrado en el Monasterio de San Pablo.

Debe rectificarse también la papeleta bibliográfica de su única obra impresa, que es la siguiente: «Algunas Rimas Castellanas del Abad D. Antonio de Maluenda, natural de Burgos».—Descubriólas entre los manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, D. Juan Pérez de Guzmán y Gallo; y las publica por primera vez, bajo los auspicios del Excm.^o Sr. D. Manuel Pérez de Guzmán y Boza, Marqués de Xerez de Los Caballeros, a quien se dedican.—Sevilla. Imp. de E. Rasco. 1892. (Edición muy lujosa, de LVI-154 páginas, de la cual se tiraron solamente 100 ejemplares numerados).

Antes de publicar esta colección de poesías, el Sr. Pérez de Guzmán dió a conocer algunas de ellas en la *Ilustración Española y Americana*, (1890), en artículo titulado «Bajo los Austrias—Poetas inéditos»; y luego en el libro «Cancionero de la rosa», (Colección de Escritores Castellanos; tomo 85).

Después de la edición de Sevilla, el académico y jesuita P. Miguel Mir, en su curiosísimo «Devocionario Clásico Poético—Al pié del altar» (Madrid, 1902), donde recoge con acierto las más bellas producciones religiosas en verso, incluyó no menos que dieciséis poesías de D. Antonio de Maluenda, mostrando así en cuánto estimaba su mérito, al cual se refiere en el prólogo, diciendo: «¿Qué nación pue-

de presentar una Santa Teresa de Jesús, un San Juan de la Cruz, un Damián de Vegas, un Gregorio Silvestre, un Maluenda, a quien llamaron sus contemporáneos el *Homero burgalés* y sobre todo como aquel a quien apellidó Cervantes *monstruo de la naturaleza*, el prodigioso Lope de Vega...?».

De entre la breve, pero muy hermosa colección de poesías, impresa en Sevilla, son sin duda las mejores los sonetos que reimprimió el P. Mir, dándolos así más al gran público, que apenas pudo conocer la reducida tirada hispalense.

Los sonetos, en el manuscrito de la Biblioteca Nacional no llevan título; se les puso, con mayor o menor acierto, D. Juan Pérez de Guzmán al darlos a la stampa. Luego el P. Mir, cambió algunos de tales títulos por otros, que estimó más acomodados al carácter de su «Devocionario».

Esto puede hacer pensar que no son los mismos, y que han aparecido otras poesías de Maluenda después de las halladas por Pérez de Guzmán, mi inolvidable amigo, en la Biblioteca Nacional.

No es así; sólo tenemos, del mayor de los poetas burgenses, un cortísimo número de composiciones.

Ellas, sin embargo bastan para estimarle y para justificar el concepto que de él tuviera Cervantes, cuando escribió en su *Viaje del Parnaso*:

«Por entre dos fructíferos collados,
(habrá quien esto crea aunque lo entienda),
de palmas y laureles coronados,
el grave aspecto del *Abad Maluenda*
pareció, dando al monte luz y gloria,
y esperanza de triunfo en la contienda,
¿Pero de qué enemigos la victoria
no alcanzará un ingenio tan florido
y una bondad tan digna de memoria?».

Y perdónese esta, acaso no oportuna, disquisición, en gracia de ser quien la escribe, muchos años ha, devoto del poeta Maluenda, estudiando al cual vió, muy joven, por primera vez impreso su nombre en las columnas de la prensa (Artículo titulado «Los Abades de Maluenda», que se publicó en el diario madrileño *El Globo*—27 Enero 1891).

ELOY GARCIA DE QUEVEDO.

(Continuará).